

## **PARTICIPACION CIUDADANA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL**

Ó ¡De cómo hacer para que la Democracia no se nos muera y que ni el Mercado ni el Estado nos separen y hagan imposible nuestro “*Proyecto País...*”!<sup>1</sup>

Es cierto que con el sacrificio y el aporte de muchos, ya dejamos atrás los oscuros años en que unos pocos se arrogaron las funciones de decidir y hacernos cumplir lo que entendían como políticas y programas de interés común y público. Ahora decimos y así lo sentimos realmente que no podemos menospreciar lo que hemos recuperado en libertades políticas y en potencialidades de expresión, de asociación, de representación en el complejo proceso de transición a la democracia. Es cierto también, y es sano que lo admitamos, que las condiciones reales que hemos ido recreando para el ejercicio de esas libertades y para el más igualitario acceso y beneficio a los bienes y servicios que resultan de los trabajos y esfuerzos compartidos, no nos están dando los resultados esperados. En fin, digamos que la democracia no viene resultando exitosa para todos.

Sin embargo, y seamos positivos, por lo menos en algo estamos mayoritariamente de acuerdo: la democracia es el mejor sistema, aunque no resuelva nuestros problemas...<sup>2</sup> Hoy en día, no tenemos temor a una pérdida de la democracia de manera brutal, violenta, golpista. Eso es cierto. Pero también es verdad que la percepción de la población es de creciente insatisfacción, y que – por lo menos en nuestro país – la agenda de temas pendientes para la verdadera Democracia, es larga y contundente<sup>3</sup>. Nos volvemos a hacer la pregunta: ¿será cierto seguir creyendo que las libertades políticas y el mejor conocimiento y ejercicio de nuestros derechos ciudadanos pueden ser también útiles para ampliar las libertades económicas y así mejorar nuestras vidas...?

Y entonces, se nos imponen como alertas y desafíos para la viabilidad y la calidad de nuestra Democracia, los siguientes:

- Hay que defender la democracia; hay que acercar y hacer más coherentes y complementarios los objetivos de mayores libertades políticas, con más y mejores libertades, derechos y resultados económicos para todos. ¡No hay que dejar morir la democracia!
- Hay que poder hacer efectivos y saber ejercer los derechos y libertades políticas. Pasar de una concepción sólo electoral de la democracia, (“*democracia de votantes*”) a una concepción y práctica de democracia de ciudadanos y ciudadanas (“*democracia ciudadana*”); ¡Hay que ciudanizar la democracia!
- Hay que pasar del estado del sólo reconocimiento constitucional y/o legal de los derechos civiles, sociales, económicos y culturales, a su efectiva vigencia y aplicación.

---

<sup>1</sup> Serie “Temas Ciudadanos”- Participación Ciudadana y Acceso a la justicia- Noviembre 2002 – Sebastián Cox Urrejola – FORJA.

<sup>2</sup> Proyecto P.N.U.D. – Latinobarómetro – “Desarrollo Democrático en A. Latina” un 60% de los latinoamericanos creen que la democracia es el mejor sistema, pero sólo el 25% cree que la democracia va a resolver sus problemas reales de vida...”.

<sup>3</sup> “Construyendo nuestra Agenda Ciudadana” – Sondeo de Opinión – FORJA en “La Otra Feria” quedaron anotados como prioridades: Falta de Participación + Crisis de las Instituciones Políticas + Corrupción + Pobreza y Discriminación Social + Desprotección de las Personas + Ineficiencia del Estado de Derecho + Inseguridad Ciudadana.

Hay que hacer del ciudadano o de la ciudadana el verdadero sujeto histórico y real de la democracia, con las capacidades y habilidades necesarias como para convertirse en protagonista y destinatario principal de la democracia. ¡Ciudadanía de alta intensidad para una Democracia Participativa!.

Sin embargo – y ésta es también constatación histórica – no podemos aspirar a una democracia ciudadana y participativa si no le damos a la propia ciudadanía, las capacidades y atributos necesarios para asegurar la existencia, vigencia y control de esas libertades. Si no nos damos un conjunto de derechos y deberes en común. Si no creamos las condiciones éticas y fácticas para creer y construir un proyecto País para Todos. En otras palabras, necesitamos de un marco institucional, normativo valórico y común a todos. Este no es otro que el Estado. Es el Estado en su triple dimensión:

- como un sistema legal que garantiza a nivel de todo el territorio, los derechos civiles, políticos, sociales, culturales y económicos para todos;
- como un sistema burocrático que demuestra en el comportamiento de sus funcionarios – ciudadanos, una alta competencia en eficacia, transparencia, probidad y amistosidad hacia y con la población ciudadana.
- como un sistema consensuado, que cuenta con una legitimidad oficial delegado por la ciudadanía, como agente creíble del bien común y expresión incuestionable del interés público.

Es cierto que en los casi doscientos años de historia nacional, con el sacrificio y el aporte de muchos – hemos ido construyendo el Estado y la República de Chile. Pero también debemos reconocer que por momentos, lo hemos convertido en sólo lugar de luchas por el poder. Y que también, lo hemos denominado y acusado de ser el causante de todos los vicios y males de la sociedad. En fin, hoy no queremos ni creemos en el Estado Todopoderoso, ni tampoco apostamos a un Mini Estado al servicio de los más poderosos...

Cuando le preguntamos a la ciudadanía por el estado del Estado, las mayores insatisfacciones se expresan justamente en la falta de participación ciudadana. Es decir información útil, acceso, influencia y decisión en los programas y políticas sociales y de interés público, y en la creciente pérdida de credibilidad y de confianzas en el actuar de los principales voceros y agentes de cada uno de los tres Poderes: judicial – legislativo y ejecutivo<sup>4</sup>.

¡Tenemos que ciudanizar el Estado; Debemos ser capaces de hacerlo portador (no único, pero si principal) de nuestro Proyecto – País. No podemos dejar al Estado al servicio de intereses corporativos ni tampoco como sólo instrumento de la agregación de intereses privados. Un Estado como agente creíble del bien común, eficiente, transparente y al servicio de la Nación.

Y entonces llega la hora de preguntarnos por el estado de la Economía y por el rol que juega el Mercado en todo esto.

---

<sup>4</sup> En "Principales dificultades de la Ciudadanía" – Construyendo nuestra agenda ciudadana – Sondeo de Opinión – La Otra Feria – Corporación FORJA – Noviembre 2002.

¿Será que la Economía y el Mercado no forman parte del Proyecto - País? ¿Cuál es la percepción de la ciudadanía?.

Y volvemos a la cuestión inicial, y al tiempo de hacer las necesarias relaciones y establecer las coherencias entre Democracia y Mercado, entre libertades políticas y libertades económicas: ¿la verdadera Democracia – aquella que hace iguales y libres a todos ciudadanos – podrá sobrevivir en una economía con un mercado que sólo considera a algunos (as) en calidad de consumidores?.

¿Serán viables la democracia y la economía, sin participación ciudadana? ¿Hasta cuándo podrá sobrevivir nuestra Democracia en el marco de un País y de un mercado con tantas desigualdades con una población mayoritaria que no se siente debidamente considerada ni participando...?.

La responsabilidad social surge entonces como meta y práctica de la acción ciudadana en todos los campos. Ella nos ayuda a canalizar y a expresar esta legítima, común y solidaria aspiración. La responsabilidad social nos propone el hacer lo de cada uno con la conciencia, el respeto y la valoración de los demás. Más que eso: con la idea de apostar a la construcción y/o conservación de lo de todos, del patrimonio común, de aquello que representa el interés – País.

La responsabilidad social - asumida por empresarios, trabajadores, profesionales, independientes y empleados - nos convierte a todos, tanto en el sector público y gubernamental como en el privado empresarial, en agentes y responsables de lo público – de lo social – de lo de todos. Nos hace líderes sociales en líderes país.

¡No podemos dejar que el Mercado (y la Economía) nos separen y nos hagan imposible el Proyecto – País. La responsabilidad social es factor de viabilidad y calidad de la economía, y también expresión de la ciudadanización de la democracia!.

La responsabilidad social y la participación ciudadana, pueden ser así constituyentes y elementos esenciales de la construcción y necesaria renovación de nuestro Proyecto – País.